

MOISÉS

MILAGROS EN EL DESIERTO



Mi minibook

lospequesdelreino.com

Los Peques
del
Reino



Después de la última plaga, la muerte de los primogénitos, el faraón libró a los israelitas. Ellos salieron de Egipto con todas sus cosas y viajaron hacia la tierra que Dios les daría para vivir.

2



Cuando los israelitas estaban en el mar rojo, el faraón cambió de parecer y fue en busca de los israelitas para volver a esclavizarlos. Los israelitas estaban muy asustados pues no podían arrancar.

3



Dios le dijo a Moisés que levantara su vara hacia el Mar Rojo. Entonces Dios envió un viento fuerte que dividió las aguas del mar en dos.

4



Apareció un camino seco en medio del mar y había un muro de agua a cada lado del camino. Los israelitas caminaron por allí para cruzar el Mar Rojo. Ellos cruzaron a salvo hasta la otra orilla.

5



El Faraón junto con el ejército también entraron por el camino seco para perseguirlos.

6



Entonces Dios le dijo a Moisés que extendiera su mano y el mar volvió a su lugar. Todos los egipcios se ahogaron en las aguas, pero israelitas estaban libres.

7



Durante el viaje en el desierto, Dios iba delante del pueblo en una columna de para guiarlos durante el día.

8



Durante la noche, Dios guiaba al pueblo con una columna de fuego. Nunca se fue la columna de nube y fuego mientras ellos viajaron. Dios siempre estuvo con ellos.

9



El pueblo tenía sed, pero no podían beber el agua de ese lugar porque estaba amarga. Dios le dijo a Moisés que lance una rama de árbol al agua. Él obedeció y el agua se hizo dulce. Ahora todos podían beberla.

10



Dios también alimentaba a su pueblo. Durante la mañana, aparecía maná en los campos y en la tarde codornices para comer carne.

11



Durante el viaje el pueblo sintió sed y muchos de ellos estaban enojados. Pero Dios nuevamente hizo un milagro para ellos cuando salió agua de la roca cuando Moisés la golpeó tal como Dios le dijo.

12



Dios guió a su pueblo por el desierto durante todo su trayecto y los llevó a acampar a los pies del monte Sinaí. Dios tenía grandes cosas preparadas para su pueblo. Este viaje recién comenzaba hacia la nueva tierra que Dios tenía preparada para ellos.